

CRISTOBAL MATAIXAdministrador
REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
3 meses 6 meses Año
Provincias..... 8 10 20
Portugal..... 7 50 15 30
Extranj..... 10 20 40
Extraordinarios (no comprendidos) 15 30 60

TELÉFONO NÚM. 2271

LEYES Y COSTUMBRES

Las paralelas

O educar ó emigrar.

¡Qué diablo! Nos parecemos por huncar. No nos gusta que se nos cuenten las cosas, sino verlas con nuestros propios ojos. ¡Y si vieran ustedes la diferencia que hay entre lo que nos cuentan y lo que vemos!

El caso de «las paralelas» de la puerta del Sol es, sencillamente, indignante. El alcalde, con excelente acuerdo, y haría ya del diario y vergonzoso espectáculo de empujones, codazos y atropellos para subir a los tranvías, ordenó que se colocasen «las paralelas», donde, enfilados y sin molestia alguna, pueden los pasajeros aguardar y subir luego a los distintos coches, sin desorden y sin escándalo.

Parecía lo natural que el público agradeciese la orden y se apresurase a cumplirla. Pero la chusma, que en la puerta del Sol y en toda Madrid, aunque con más calma y desearo en la puerta del Sol, está enseñoreada de la corte, apenas vio «las paralelas» desplegó todo el lujo de su ordinario, de su brutalidad y de su barbarie, voceando, burlándose de los que hacían fila y, últimamente, acometiendo —¡cien contra uno!— a un pobre guardia que intentó meterlos en cintura.

¿Creen ustedes que hubo alguien, ni un solo ciudadano, que protestara? La gente, no sólo no protestó, sino que con los hábitos chistosos y jactanciosos que han creado en Madrid el imperio del género chico, de los «maletas» y de las «golfías», jaleó complacientemente a los «golfos», dando muestras de que la escena le hacía «da mar» de gracia.

Había que verlo. ¡Javanes, con disfraz de señores, «fursias» con gran sombrero y manguito «de tres cabezas»; hasta ancianos con apariencia venerable, explotaban, entre algazara y bulla, su abominable espíritu chulesco. Porque no es el espíritu de indisciplina, ni «nuestro incorregible individualismo», ni ninguno de los usados tópicos con que se pretende retratar al alma española. Nada de eso. Es la chulería, la ordinaria, el sentido plebeyo, el mal gusto, que ha subido, como una ola innoble, desde el arroyo al piso principal, desde el orgullo al señorío, desde la hija de la trapería a la hija del comerciante y del aristócrata.

Y no es sólo en la calle, sino en el hogar. Y no por accidente, por fuerza, sino esencialmente, por dentro. Los señores hablan como carreteros; las damas, como Celestina. En el vestir, en los modales, en las acciones, Madrid se está poniendo insostenible; La Prensa, el teatro, todas las tribunas están tomadas, monopolizadas, por cupulistas y toreros. Las calles, por «golfos» y «maletas». No solamente ha huido de nosotros, como de Grecia, la moral, sino que huele aquí peor que en Dinamarca.

Cojan ustedes un periódico, por serio que sea, y allí estará, entre las, la cupulista; entre ustedes a un teatro, por empingorotado que esté, y allí se encontrará el mal gusto. Comprenderán ustedes cualquier libro, cualquier revista, por decorosa que se presenten, y allí, entre los decoros, surgirá una lascivia burda y soez. Pero, señores, ¿qué va a ser esto?

El alcalde ha hecho divinamente en no achicarse. Se ha ido él en persona a la puerta del Sol y ha dirigido durante una hora el servicio de «las paralelas». La «golfía», viendo que iba en serio, tuvo mucho cuidado en apartarse. Las personas, al parecer decentes, simpatizantes de la «golfía» en toda ocasión, viendo al alcalde decidido, dejaron a la «golfía» y se pusieron de parte de la autoridad. ¿Se quiere una prueba más palpable de que aquí lo único que hay que hacer es no achicarse ante el escándalo de cuatro golfos ni ante la simpatía por el escándalo de cuatrocientos ó de cuatro mil señores?

Funcionando están ya, con el mayor orden, «las paralelas» de la puerta del Sol. Se han acabado los codazos, los empujones, los atropellos de señores, los pistos a los niños. Con toda compostura, el público se pone en fila, y conforme van llegando coches, los va tomando silenciosamente y ordenadamente. Se ha realizado, pues, una buena obra. Se ha educado, en una hora de resolución, a un público que llevaba años de gritar y de alborotar sin venir a qué.

Recomendamos el procedimiento a Jeremías, nuestro compañero en la Prensa. No es que el público sea así ni así; son las autoridades las que suelen ser así ó así. No es que estemos dejados de la mano de Dios, sino de las manos de las autoridades. Ya se ha visto. En cuanto una autoridad ha hecho una cosa con autoridad, esto es, seriamente, serenamente, resueltamente, el público ha acatado su resolución, y tan contento encima.

El problema, pues, de Madrid no es de pueblo, sino de autoridades. Si lo que se acaba de hacer hoy con «las paralelas» se hiciese mañana, ponga por caso y por escándalo intolerable, con los «maletas» de la calle de Sevilla, con las «golfías» de todas las calles, con la marcha de los automóviles, con el griterío de los mercados, con los escándalos de los «cines», etcétera, etc., todo el alma chulesca de Madrid se alinaría, se adecentaría, se educaría.

Porque este, y no otro, es el problema: ¿educar ó emigrar. Y sin perjuicio de que hablemos de escuela, de enseñanza, de hacienda, de todo cuanto haya que hablar, crean ustedes que lo primero es lo primero. Y en Madrid lo primero es que se encierra usted en su casa a trabajar, le dejen trabajar, y que si sale usted a la calle, por gusto ó por obligación, le dejen ir tranquilamente a su obligación ó gustosamente a su gusto, sin la consabida «carrera de obstáculos» del automóvil, del tranvía, del carro que vuela,

del vendedor que atruena, del mendigo que amenaza, de los «chulos» que llenan las aceras y de las Pompadours con manón de flecos que en todo sitio, a toda hora, acechan al transeúnte y lo ponen, si rehúsa sus ofertas, de mil guñapos.

FELIX REINA

FRANCIA EN MARRUECOS

MENOS TROPAS Y MENOS GASTOS

POR TELÉGRAFO

PARÍS 19 (11.10 t.) La ponencia del ex ministro de la Guerra M. Messimy sobre los gastos militares de la zona francesa de Marruecos, resulta muy interesante. Consigna que los gastos militares se elevarán a 233 millones en 1914; censura ciertos despilfarros de la Administración militar, y considera abusivo que se haya gastado en transportes, el año último, 45 millones de francos.

Monsieur Messimy consigna que Francia ha llegado ya en Marruecos al máximo de su esfuerzo, por lo cual así se quiere —dice— acrecentar todavía la extensión de la zona ocupada, no debe contarse con aumentos en los efectivos militares y en los créditos, pues tanto unos como otros deben irse reduciendo poco a poco.

El ponente es de opinión que no debe intentarse por ahora más ocupaciones en Marruecos, salvo la de Agadira, y que conviene dejar que transcurra algún tiempo antes de aventurarse a la sumisión del enorme macizo del Atlas. —René Leval.

LLEGADA DE LYAUTEY

CON BUMBO A TÁNGER

ALGERIAS 18 (10 n.) Ha llegado el general Lyautey, con su acompañamiento. Le esperaba en la estación del puerto los generales Alsina y Pidal, con su Estado Mayor.

Mañana embarcará en un crucero francés, con rumbo a Tánger. —Gullierres.

PALABRAS DE UN MUNDANO

CAILLIAUX y ANTICAILIAUX. Ya tiene París en perspectiva un nuevo escándalo cuando se emplean los buenos principios que Dios tuvo la bondad de conceder a nuestros excelentes vecinos del Norte. El crimen de la señora antimundana, despierta en la capital francesa los eternos gemidos de controversia callejera, que fueron siempre la característica de París.

Así como hubo hace algún tiempo aquellos dreyfusistas y antidreyfusistas, que durante un par de años impusieron a la Prensa de todo el globo terribles limitaciones de hablar de ellos todos los días del año, ahora, París, que por todo pasa, menos porque le olviden las gentes, prepara una nueva edición de los viejos seccionarios parisienses, bautizándolos con los nombres de cailliauxistas y anticailiauxistas, que vienen a ser los mismos perros de antaño, con diferentes collares.

Los estudiantes del equívoco latino, los propios estudiantes que fueron los primeros en iniciar las turbulencias del affaire Dreyfus, son también al presente la avanzada del nuevo movimiento de controversia entre republicanos puros y radicales y socialistas.

Para los unos, madama la ministra es la Judith moderna, que da un solo golpe ha cortado la horrible cabeza del Holofornes de hoy, que es la Prensa. Para los otros, Judith está muy distante de ser la heroína bíblica, que liberta al pueblo elegido —el pueblo francés—, naturalmente —de la tiranía del género chico. Madama la ministra no es para ellos sino el instrumento de una ruin venganza de su marido, sobre cuya cabeza debe caer la sangre vertida en la Redacción de «Le Figaro». Por eso los estudiantes republicanos gritan: «Cailliaux asesino!» (¡Abajo Cailliaux!), mientras los estudiantes radicales y socialistas aturden los jardines del Luxemburgo, gritando: «¡Viva Cailliaux! ¡Viva madama!», en abierta desparición de criterio con sus camaradas. La realidad ya se ha traducido en algunas chagarras acompañadas de sendos garrotazos.

PARÍS 18 (11 n.) El affaire Cailliaux no interesa a nadie, ya que sólo se trata de un crimen vulgar, cometido por un motivo más vulgar todavía. Pero París aprovecha la ocasión para acaparar la atención del globo, llenando las columnas de la Prensa mundial con el eco de sus resonantes manifestaciones familiares, que en rigor no debieran importarnos poco ni nada. —Y.

CAÍDA DE UN AVIADOR

DOS MINEROS MUERTOS

POR TELÉGRAFO

PARÍS 19 (6 m.) Telegrafían de Metz que el teniente aviador alemán Bongard ha sufrido una caída mortal.

—Dos mineros fueron muertos por la caída de un árbol durante la tormenta. —René Leval.

EL AUTOR DE «EL DESTINO MANDA»

PAUL HERVIEU EN MADRID

Esta tarde, a la una y quince minutos, ha llegado a Madrid el autor de «El destino manda». M. Paul Hervieu, con su acompañamiento. Acudieron a esperarle a la estación, entre otras personalidades, María Guerrero y los Sres. Díaz de Mendoza (D. Fernando y don Mariano), Ramos Carrión, como presidente de la Sociedad de Autores; una Comisión de esta misma Sociedad, compuesta por individuos de su Junta directiva, y por varios socios; D. Eduardo Marquina y otros muchos admiradores del autor francés.

M. Paul Hervieu, que se hospedará en el Hotel Palace, se muestra complacido de la acogida que se le ha dispensado esta tarde.

INDISCIPLINA EN MÉJICO

149 soldados pasados por las armas

POR TELÉGRAFO

PARÍS 19 (3 t.) De Nueva York dan cuenta al «Excelsior» de haber sido fusilados 149 soldados gubernamentales mexicanos, que se insubordinaron contra sus jefes.

El Presidente Huerta ha ordenado se mantenga la disciplina a toda costa. —René Leval.

LLEGADA DEL CAPITÁN GENERAL

PRÓXIMO VIAJE DEL REY

POR TELÉGRAFO

TRINIDAD 19 (2 m.) Procedente de Madrid ha llegado el capitán general de esta provincia, D. Emilio March. El inusperado regreso de dicha autoridad es atribuido por la Prensa al próximo viaje de S. M. el Rey a las islas, donde celebrará una entrevista con el Rey de Inglaterra. Estos rumores son objeto de muchas conjeturas por parte de la Prensa. —C.

ESPAÑA EN ÁFRICA

NOTICIAS DE LA GUERRA

Informes oficiales. Los barcos naufragos. Entierro de un teniente. Tiroteo en el Negrón. Cuatro enemigos muertos.

Telegrafía el comandante general de Melilla: «La lancha Europa ha sido varada, siendo reconocida y espandose que en plazo relativamente breve quedará en disposición de prestar servicio.

La Estación continúa reparándose, y el Ciudad Soler, que según comunicó, embarcación del día del temporal, ha zarpado de este puerto.

Sin más novedad.

Ha recibido sepultura en el cementerio del Rion, en Tetuán, el cadáver del segundo teniente del regimiento de Córdoba don Juan González Martín.

Dicen de Ceuta:

«Ha sido tiroteada la posición del Negrón. Habíéndose intentado que el enemigo estaba emboscado próximo al bloque izquierdo del río Negrón, salió fuerza, siendo recibida con una descarga, a la que se contestó, causándole varias bajas, entre ellos cuatro muertos, que no se pudieron llevar; uno de ellos, lo recogió la tropa, con armamento y municiones; por nuestra parte, sin novedad.

En la plaza y posiciones no ha ocurrido ninguna otra.

Ha regresado a Larache el convoy que fue a Tizelata y Tarkunt.

NOTICIAS DEL PAÑÓN

POR CORRIO

PAÑÓN 12. Acaba de establecerse un Consultorio para mujeres indígenas en la Marina, próximo al desembarcadero, con objeto de que tengan fácil acceso a algunas moras del interior que van a curarse.

La idea del médico recientemente incorporado a esta plaza, D. Francisco Luque, aceptada por el comandante militar, señor Alcañá, y patrocinada por el comandante general, viene a completar el cuadro de las infinitas ventajas creadas para los rifeños, que poco a poco se han de ir civilizando. —C.

POR TELÉGRAFO

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión accidental.

BILBAO 19 (1 m.) Los socialistas han conmemorado con una velada en la Casa del Pueblo el aniversario de la Commune.

También se hizo igual en la zona minera.

En el Ayuntamiento continuaba la sesión a las doce de noche, promoviéndose un gran incidente con motivo de la denuncia del concejal Sr. Perezaga contra el concejal republicano Sr. Coterillo, a quien acusó de complicidad en el contrabando.

En el escándalo tomó parte el público. La Policía ha detenido al republicano Breton, entre las protestas del público y de los concejales.

La sesión duró hasta las doce y media. —Rizondo.

LA POLÍTICA EN CASTELLÓN

Contra un candidato triunfante

CASTELLÓN 19 (11 m.) Ha causado sensación un artículo que publica el «Heraldo de Castellón», denunciando que, llamados por el jefe del caciquismo «cosieros», han llegado a esta capital representantes de todos los pueblos del distrito de Lucena, para declarar ante notario sobre una supuesta compra de votos y otros excesos imaginarios, por el candidato triunfante, D. Vicente Cantos, con objeto de cumplir la promesa hecha por los partidarios del Cosi en dicho distrito, de impedir que el Sr. Cantos vaya al Congreso, aunque hubiese ganado la elección.

El citado periódico condena las malas artes de los «cosieros», impropias de los tiempos presentes, y afirma que, si ellas prosperasen, impediría la gente malvada que nadie fuera a las Cortes.

Llama la atención del Tribunal Supremo sobre esta hazaña del Cosi, declarando que no puede afirmarse, sin olvidar a los «cosieros» y «anticosieros» del distrito de Lucena, que se compraron votos ni hubiera otras coacciones escandalosas que las llevadas a cabo por la autoridad, según se dirá en las Cortes, cuando el nuevo Parlamento funcione.

El artículo termina diciendo que si es doloroso que haya gente que se avenga a tales malas artes, aún lo es más que se crea que el Tribunal Supremo se preste a las exigencias políticas de campanario.

El anterior artículo ha sido muy comentado, sorprendiendo a los mismos «cosieros», que no creían se tuviera conocimiento de las trapas ideadas contra el jefe de los demócratas de la provincia. —Tárraga.

VIDA MILITAR

Audiencia suspendida.

El ministro de la Guerra ha suspendido la audiencia que debía verificarse mañana, como todos los viernes, no recibiendo en dicho día.

Esta audiencia se traslada al próximo domingo, 22, en el que recibirá el ministro, de doce a una.

Asamblea de San Hermenegildo.

Con asistencia de S. M. el Rey se verificó el día 13 de Abril próximo el Capítulo de la Orden de San Hermenegildo.

Dicho Capítulo sólo se ha reunido, desde que se instituyó el vigente reglamento, una vez, hace trece años, y por la importancia de la Orden y lo que significa se quiere darle la solemnidad que merece.

El Capítulo se reunirá en la sala de actos del Consejo Supremo de Guerra y Marina. Lo presidirá, como hemos dicho, Su Majestad el Rey, con arreglo al reglamento, y asistirá diez caballeros de las distintas categorías de la Orden, los capitanes generales y todos los que constituyen la Asamblea.

Toma de posesión.

Mañana se hará cargo de la subsecretaría de Guerra el nuevo subsecretario, general de división D. José Jofre.

Marina a Tetuán.

El general Marina marchará a Tetuán en el expreso del próximo sábado.

Los de cuota.

Ayer visitó al ministro de la Guerra una Comisión de padres de soldados de cuota, para interesarle en los extremos de que se hace eco la Prensa.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

Una visita. Conferencia con el ministro de la Guerra. Un telegrama de Lyautey. No hay compromisos peligrosos. A Gobernación.

El presidente del Consejo ha visitado esta mañana al Sr. González Besada, y luego ha ido al ministerio de la Guerra, donde se ha celebrado la anunciada conferencia, para tratar de asuntos relativos a Marruecos.

Han asistido a ella, además de los señores presidente del Consejo, ministros de la Guerra, Hacienda y Estado y general Marina, que ayer citábamos, el delegado de Fomento en Marruecos, Sr. Sanz Soler, y el director general de Comunicaciones, Sr. Ortuno.

Se ha hablado de la reorganización de los servicios de Correos, Obras públicas y otros, en relación con la intervención que en ellos tiene el ministerio de Hacienda, a fin de facilitar y simplificar la marcha administrativa de los diferentes asuntos que corresponden a la zona de influencia de nuestro protectorado en Marruecos.

El Sr. Dato ha observado, al hacer la referencia de esta reunión a los periodistas, que por la índole de las personas que han asistido a ella, es fácil comprender que no se ha tratado nada que se refiera a acción militar.

Se ha preguntado al presidente si las cantidades que afectan a esos servicios se llevarán al presupuesto ordinario, ó se confeccionará uno especial para Marruecos, y el señor Dato ha contestado así:

«No nos hemos ocupado del presupuesto, sino de ver las facilidades que se pueden aportar al funcionamiento de los servicios, acoplando personal y haciendo simplificaciones en el orden administrativo.

Después el Sr. Dato ha leído un telegrama que acababa de recibir, fechado en Argel, a las siete y media de la mañana de hoy, y firmado por el general Lyautey.

El despacho se halla contenido en estos términos:

«Al abandonar España ruego a V. E. reciba la viva expresión de mi gratitud por las atenciones de que he sido objeto durante mi viaje a Granada y a Algeciras por parte de las autoridades y por las facilidades que he encontrado, en las que noto una nueva prueba de los sentimientos de cordialidad y simpatía hacia mi país y hacia mí, que tanto V. E. como sus colegas me testimoniarán durante mi permanencia en Madrid. Ruego a V. E. una vez más sea intérprete de toda mi gratitud cerca de S. M. el Rey.»

El Sr. Dato se dispuso, cuando le hemos visto, a dar cuenta por teléfono al Rey del contenido de este telegrama, y ha anunciado su propósito de contestar a M. Lyautey en nombre del Rey y en el del Gobierno, expresándole la estimación con que han recibido su despacho.

El Sr. Dato, respondiendo a lo que un periódico de la mañana dice sobre temores de que la visita de Lyautey a Madrid haya engendrado peligrosos compromisos, ha manifestado que ya en el último Consejo de ministros que se celebró en Palacio expuso ante S. M. que España no había adquirido compromiso alguno. Lo único que había hecho era establecer una relación de cordialidad con el residente general francés y ponerse de acuerdo con él para facilitar la acción de Francia y España en Marruecos, pues convenía a los intereses de los dos países establecer bien el criterio en determinados puntos, y esto sólo podía hacerse de una manera perfecta, apelando a amigables conversaciones.

Desde el ministerio de la Guerra se ha dirigido el Sr. Dato al de Gobernación, para conferenciar con el Sr. Sánchez Guerra, y luego ha marchado a su domicilio.

EN EL SENADO FRANCÉS

EL IMPUESTO SOBRE LA RENTA

POR TELÉGRAFO

PARÍS 19 (9 m.) El Senado ha terminado la discusión del título segundo del proyecto de impuesto sobre la Renta, relativo a los valores mobiliarios.

El Senado ha suprimido la disposición que obligaba a estampillar los títulos extranjeros depositados en un Banco francés. —René Leval.

POR TELÉGRAFO

LA JURA DE LA BANDERA

En Barcelona.

BARCELONA 19 (2 t.) Esta mañana, a las ocho, comenzaron a desfilir por las Ramblas los regimientos que han tomado parte en la jura de la bandera, que se efectuó en la Gran Vía Diagonal, en el cruce con el paseo de Gracia.

En el centro de la plaza se eleva un templete, preciosamente adornado con banderas españolas, flores y trofeos militares.

El templo ha estado bastante desigual; a ratos lució el Sol, pero el mayor tiempo no ha querido dejarse ver.

En los balcones, casi todos adornados, se veían gran número de señoras.

Las tribunas de las Escuelas Militares, del Tiro Nacional, Diputación y Ayuntamiento, ocupan una extensión de 500 metros.

A cada lado del paseo de Gracia se agolpa un número considerable de personas, que presencian el paso de las tropas, costando grandes esfuerzos a la Policía contener a la multitud.

A la jura asisten los regimientos de Infantería de Vergara, Alcañá, Cazadores, Alba de Tormes, Mérida, Barcelona, Dragones de Numancia, Santiago, Montesa, noveno regimiento de Artillería montada, primero y segundo de Zapadores.

Intendencia, Guardia civil, Carabineros y Sanidad Militar, formando tres brigadas, al mando de los generales Romero, Soriano y Lafuente.

A las nueve de la mañana, el gobernador militar ha revisado toda la línea de fuerzas.

Las señoras que componen la Junta de la Sociedad de los heridos de África han enviado circulares a los dueños de las casas próximas al sitio de la jura, rogándoles que exhiban una peseta a todos los que asistan a presenciar la jura desde sus casas respectivas, destinándose el importe a socorrer a las víctimas de la guerra.

A la jura asisten el gobernador, representantes de la Audiencia, la Diputación, Sociedades monárquicas, Cuerpo consular y Universidad.

A las diez ha llegado el Ayuntamiento, en diez landós, rodeados de la Guardia municipal de Cataluña.

Asisten los concejales regionalistas y radicales.

A las diez y cuarto llegó el capitán general

de la región, Sr. Villar y Villate, seguido de su Estado Mayor.

Seguidamente comenzó la misa, que celebró el teniente vicario D. José Peral, asistido del Cuerpo castrense; el vicario general de la diócesis asiste desde el presbiterio.

El momento de alzar resultó solemnisimo. A la hora en que telegráficamente comenzaban las reclutas a jurar la bandera.

El cielo está encapotado. —Costa.

Termina la ceremonia.

BARCELONA 19 (2.30 t.) La jura de la bandera se ha verificado, sin que ocurriera el menor incidente.

Al terminar la ceremonia, el capitán general se ha situado en el cruce de la calle de Valencia con el paseo de Gracia, comenzando el desfile, que ha resultado brillantísimo, y durante el cual el gentío ha aumentado considerablemente.

El desfile ha durado cerca de hora y media, desfilando el público al paso de las banderas y dando vivas.

La marcialidad y precisión de las tropas en sus ejercicios han sido muy elogiadas.

El gentío invadido, cuando el desfile hubo terminado, los paseos centrales, quedando la circulación de coches interrumpida durante largo rato. —Costa.

En Lérida.

LÉRIDA 19 (1.30 t.) Con asistencia de las autoridades, Corporaciones oficiales, centros particulares y numeroso público, se ha verificado en el Parque de los Campos Elíseos, con toda solemnidad, la jura de la bandera por los reclutas de los regimientos de Navarra y Albuera.

El gobernador militar, general Ayala, revisó las fuerzas, que después desfilaron ante él con gran marcialidad. —Gómez.

LA VIGILANCIA DEL MEDITERRANEO

DECLARACION DE SIR GREY

LONDRES 19 (2 t.) En la sesión de la Cámara de los Comunes, Mr. Herbert presentó una moción pidiendo se reestablezca la vigilancia de Inglaterra en el Mediterráneo, para proteger el camino de las Indias.

Varios oradores apoyaron esta proposición, contestando sir Grey en el sentido de que la unión de las potencias y el acuerdo de la Triple Entente ha contribuido al mantenimiento de la paz, y que no existe a la hora presente ninguna disensión entre Francia, Rusia é Inglaterra.

El Gobierno inglés añadió no descuido todo lo que al Mediterráneo se refiere, en el próximo año tendrá Inglaterra una inmensa fuerza en ese mar.

Refiriéndose al Imperio otomano, dice el orador que Inglaterra desea se mantenga el predominio de ese país, y que las potencias habían hecho buena acogida a las reformas propuestas por Turquía, acerca de Armenia.

En vista de todas las declaraciones del ministro Mr. Herbert retira su proposición. —Welder.

CONFERENCIA TELEGRÁFICA

El día en Barcelona

Las huelgas. Los patronos carpinteros. Reysa entre obreros.

BARCELONA 18 (8 n.) En las fábricas de la ciudad del Tíber huelgan unos 8.000 obreros, si bien ha reanudado algunos el trabajo.

Una Comisión de patronos carpinteros, reunidos en el despacho del gobernador, ha aceptado la fórmula propuesta por éste, ó sea conceder un aumento de 25 centimos, y otro de igual cantidad dentro de tres meses, y no tratar, para regular el personal obrero, con ninguna otra Sociedad.

En el Paralelo ha habido una riña entre dos tranviarios. —Costa.

También ha habido coacciones por parte de los tranviarios. —Costa.

La fiesta de San José. Dos estrenos. Sesión de boxeo.

BARCELONA 19 (2 t.) Se han celebrado las fiestas de San José con la esplendidez tradicional, habiendo concurrido, tanto a la catedral como a las iglesias y parroquias, un público numerosísimo.

En la iglesia de Santa Mónica se han celebrado solemnes oficios, costeados por el gremio de carpinteros.

La procesión ha recorrido los alrededores de la catedral, presenciándola numeroso público.

En el Liceo se estrenó anoche «Maburrah» del maestro Leoncavallo, constituyendo la representación un verdadero éxito.

En Novedades se ha estrenado, con mediano éxito, «El gran simpático».

En el local de boxeo de la calle de Aribau se celebró anoche la primera sesión de los amateurs de este deporte. —Costa.

AUGURIOS POLÍTICOS

EL GOBIERNO EN LAS CORTES

En el escrutinio han perecido algunos ministerios tendidos el domingo como triunfadores; en la aprobación de actas deben perecer, ministeriales ó de oposición, cuantos en las suyas tengan protestas denunciadoras de atropellos, coacciones, pucherazos, alborotos, compra de votos y demás hechos peculiares del electorismo aún vigente en algunas provincias, en algunos distritos. No le importe al Gobierno ser rígido é inexorable. En la mayoría no debe consentir la presencia de ningún diputado recusable por los medios que haya empleado para vencer, y en las minorías no debe tolerarlo, tratándolas como á la mayoría. Si esta rigidez le resta votos propios y le concita la hostilidad de los ajenos, no se inquiete ni se preocupe. El duple de un voto le basta para vivir tranquilamente en el Parlamento, y habiendo mostrado severidad con las faltas ó yerros de los amigos, los adversarios no han de reclamar lenidad ó tibieza que implicarían injusticia, miedo, sumisión. Con esto y sustituir los gobernadores y alcaldes que en las elecciones no han respondido á las exigencias de su actuación garantizadora del orden público, de la sinceridad del sufragio, de la lealtad en la contienda, el país verá, con aplauso y gratitud, que el Gobierno quiere hacer política sana, franca, diáfana, de acatamiento á la ley escrita y á la ley de su conciencia.

La composición de las Cortes refleja fielmente la deplorable situación de todos los organismos de la política nacional. En ella todo es desgraciación y atomismo. Los personalismos sustituyen á los idealismos colectivos de pasados tiempos. Antes los partidos hacían los gobernantes; ahora los gobernantes ó aspirantes á serlo hacen, no los partidos, las cohortes cubridoras de los altos cargos y de los puestos parlamentarios que bastan para gobernar. En estas Cortes ha de hacerse una revisión de poderes y representaciones y ha de trazarse la pauta de una política firme y duradera, definida, categóricamente determinada. Para eso el debate político, tan rudo y violento, como el que quitan los mauristas, para de una vez solucionar el pleito por ellos planteado. El pleito consiste en si el partido conservador ha de proceder ó no como en 1909, y el fallo ha de afirmar que los hombres de 1909 cumplieron con su deber, regulado por su manera de sentir é interpretar la letra y el espíritu de las leyes represivas, como los hombres de 1914 cumplen el suyo sintiendo é interpretando ese espíritu más expansivamente. Y nada más. Los hechos pasados pertenecen á la Historia. Las orientaciones políticas son distintas que hace cinco años, y no por quererlo quien lo quiera han de rectificarse, desandando lo andado hasta retornar al estado que tenían al caer el Sr. Maura. El debate reproducirá la manida acusación al Sr. Dato de haber tomado el Poder sustituyendo al Sr. Maura; pero esto ya está juzgado y no constituirá sino un desahogo de afectos familiares muy natural por ser humano. Los monárquicos que discutan la crisis de Octubre, si son conservadores, adviertan que pueden rebasar la norma de lo discutible, cayendo en audacias intolerables; y si liberales fuesen, se echarán tierra en los ojos; los demócratas, porque su disidencia hirió de muerte á su partido y á la situación; los romanistas, porque han de recordar que se declararon espontáneamente imposibilitados para seguir en el Poder.

Se ha dicho, y gentes hay que lo especulan, que el Gobierno no vivirá en las Cortes más de quince días. ¿Quién le derribará? ¿Los liberales? ¿Los mauristas? ¡Ah! aquellos ni éstos. Como pasaron los días en que un artículo periodístico destruía un Ministerio, han pasado los tiempos en que un discurso de oposición producía una mutación de partidos en la gobernación del Estado. Villaverde murió en las Cortes de 1905 por su temeridad en abrir las Cortes, conociendo que era en ellas el menos fuerte, ó por su confianza en que, siendo conservadora, le apoyarían á él, conservador de toda la vida, no de la vispera y de aluvión. Moret cayó tres veces por las zancadillas desleales de sus amigos y afines impacientes y envidiosos. Frente á Dato, ¿quién hay? ¿Quién se levanta que le iguale siquiera? Además, llega la hora de que sea cumplido un programa en que la Corona y la Nación coinciden. En 1905, el felicitar en nombre del Senado al Rey en sus días, el marqués de Pidal abominó de los daños públicos resultantes de la funesta inestabilidad de los Gobiernos y de la breve é infundada durabilidad de las Cortes; y el Rey, al recoger y contestar la felicitación senatorial, afirmó que, por su parte, procuraría que en los Gobiernos hubiera estabilidad y que las Cortes alcañanzen el término legal de su vida. Esta promesa del Rey estuvo á punto de ser realidad con el Sr. Maura, y se hubiera cumplido con los liberales á tener éstos á su frente un jefe enérgico, frenador de rebeldías y discrepancias. ¿Por qué no aspirar á que las nuevas Cortes vivan su quinientos?

Los discursos son arietes. ¿Qué discursos esperamos? Del conde de la Mortera, para lo apuntado del pleito maurista. Melia, doctrinario, abogando por una acción arrolladora de las derechas, en nombre de la tradición, de las creencias, de la solidaridad contra la perturbación, la impiedad y el desenfreno. Melquiades Álvarez, punteando los términos en que él y sus amigos pueden implantar en la Monarquía sus planes y programa de Gobierno.

Lerroux, trazando las líneas generales de una política radical, y advirtiéndole que no decimos republicana. Pablo Iglesias, coincidente con Lerroux en el veto á la política de 1909. Los discursos del marqués de Alhucemas y del conde de Romanones serán un diálogo de sus resentimientos y recriminaciones. Hablarán Azcarate, Cambó, Comorinas (debutante), un jaimista, un integrista. Hablará el inquieto Soriano. Pero no más habrá un discurso sensacional; el de Maura, y el discurso de Maura será una ampliación de su nota de la crisis y una hermosa, grandilocuente afirmación de sus convicciones é ideas, que aplaudirán todos los conservadores, desde el Sr. Dato al último, y el discurso de Maura no derribará nada.

Llevando rápidamente la batuta de la verborrancia puede el Gobierno atreverse á una labor legislativa copiosa y útil mientras prepara los Presupuestos, que no deberán ser calco rutinario de los actuales. Y mientras el Gobierno trabaja, procede que vayan disponiéndose á las contingencias venideras, ya previstas, los hombres que en el partido conservador han de afrontar las responsabilidades del mando, preparando á sus auxiliares para que no lleguen á los ministerios ayunos de lo que en ellos hay que empujar y que estatuir. Porque el Poder gusta mucho, y no es posible imponer á una sola persona la fatiga que otros han de compartir, y los augures señalan en la etapa conservadora presente tres periodos: el actual, el de Besada y el de Sánchez Toca, ó al revés, cambiando el turno, porque ya va siendo hora de que D. Joaquín practique lo que predica y ejecute lo que aconseja, y ponga lo mucho que sabe en las páginas de la Gaceta.

Incidentes, episodios, escenas fuertes en las Cortes? Estimulantes para la lucha. Relámpagos de magnesio.

PEDRO PÉREZ

EL FENIX AGRÍCOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS
Ha satisfecho por siniestros durante el pasado mes de Febrero

Pesetas 18.248

Los Madrazo, 34, pral.—Madrid.—Teléfono 3.546.

"ÁFRICA ESPAÑOLA"

Se ha repartido el número 13 de la notable revista *África Española*, que dirige nuestro querido amigo D. Augusto Vivero.

Como todos los anteriores, el presente número contiene interesantes trabajos sobre asuntos marroquíes. De la importancia de ellos da idea exacta el siguiente sumario: Crónica política (Tazza y la cooperación francoespañola), Augusto Vivero.—La Guinea española. Colonización y autonomía, Balomero Argente.—La cuestión del Mediterráneo. El Islam y los pueblos latinos, Vicente Gay.—La Justicia española en Marruecos, C. Legación y Jurisprudencia hispanomarroquíes. (Reconocimiento de los barcos pesqueros. Carta del Sultán de Marruecos; Muley Jusuf delegando poderes en Su Alteza Imperial Muley Mehdi. Beneficios á los soldados de África).—Memorias y conferencias. Organización administrativa de Guinea y Río de Oro, Francisco López Canto.—Boletín Oficial de la Liga Africana Española.—Se necesita un programa político-africano. IV. José García Benítez.—La emigración española á Marzán, J. G. Ontiveros Laplana.—Instantánea. Arsenio Martínez de Campos y de la Viesca, José Martos O'Neale. Noticias y comentarios.—Notas financieras y comerciales.—La opinión de los demás. Expansión comercial de España en Marruecos, Manuel Ferrer.—En Yebala y el Garb; crónica de la guerra (pliego encuadernable).

INFORMACION POSTAL Y TELEGRÁFICA

De Correos.

Estadística postal de Melilla.—Servicio interior en el año de 1913: Cartas de valor declarados: expedidas, 4.179, por valor de 3.597.904 pesetas; recibidas, 2.325, por valor de 1.633.601.

Objetos asegurados: expedidos, 539, por valor de 53.647 pesetas; recibidos, 587, por valor de 108.929.

Giro postal: impuestos, 29.338, por valor de 1.280.385,05 pesetas; pagados, 30.092, por 653.573,50. Valores en metálico: expedidos, 4.874, por valor de 116.681,65.

Certificados expedidos, 37.364; recibidos, 68.407.

Paquetes postales: expedidos, 1.243; recibidos, 18.723.

Objetos urgentes expedidos, 408.

Correspondencia diaria recibida, según recuentos estadísticos, efectuados en los meses de Marzo y Septiembre, 703.521, que dan un promedio diario de 11.722.

Servicio internacional: Cartas de valores declarados: expedidos, 580, por valor de 1.079.144; recibidos, 115, por valor de 12.553.

Cartas repartidas á domicilio procedentes del extranjero, 221.500.

Periódicos, impresos, muestras procedentes del extranjero, 164.300.

Estas cifras, á las que hay que agregar la de 14.300 objetos ordinarios que, por término medio, se expiden diariamente, corresponden á los 57.000 habitantes, en su mayoría residentes accidentalmente en Melilla.

Toda esta clase de correspondencia se cursa diariamente con la más absoluta regularidad, por el siguiente personal, adscrito á dicha oficina:

Un administrador.

Secretario, un auxiliar militar; sala de dirección: un oficial, dos auxiliares militares y un cartero. Servicio de 6,30 á 18,30.

Apartado, lista, reclamaciones y paquetes postales: dos oficiales. Servicio de 7 á 12 y de 14 á 18,30.

Giro postal y telegráfico: cuatro oficiales. Servicio de 8 á 13 y de 15 á 19.

Archivo, venta de sellos, tarjetas de información, contabilidad de apartados é informe de reclamaciones: un oficial. Servicio de 8 á 13 y de 15 á 19.

Ordenanzas, dos; ídem militares, cuatro. Carteros distribuidores, diez.

"EL MUNDO" EN CANARIAS

LA CARRETERA DEL PUERTO DE LA LUZ

Comedia enojosa.

Gran Canaria tiene un enemigo formidable, de voluntad ferrea, que no descansa en procurar el mayor daño posible. Al que quiere entrar, ya como turista, ya como hombre de negocios, le despacha de mala manera, escupiéndole al rostro todas las inmundicias y sometiéndole á los más duros tratamientos. Dije: inhórricos, con vertido en canchero brutal que, celoso por el desdén de la ciudad hermosa, quisiera privarla de ser admirada por los ojos curiosos de los visitantes. Su odio para con naturales y extranjeros es inflexible. Bárbaro de aquel alcazar, ni aun para las cosas de nuestro corte. Pero una pléyade de jauris abunda, no le basta con zarandear horroresamente los cuerpos, sino que, cual si temiera que el tocado de los demás pudiese despertar el halago de la bella urbe, salpica de todo las flamas vestimentas, y se goza en atear los pectores femeniles de envidia primorosa, alerandolos con sus garras cenagosas.

Demás habré comprendido el lector que me refiero á la desastrosa carretera á tal puede llamarse, que conduce del Puerto de la Luz á Las Palmas. Aun suponiendo á nuestros ministros exentos de todo sentimiento de caridad, tengo la convicción que hubiera bastado el que alguno de los que han disfrutado la poltrona de Fomento pasara una sola vez por ese trozo, para que ya tuviera la pavimentación tan insistentemente solicitada por todos los elementos de dicha isla. Porque hay una enorme diferencia de lo vivo á lo pintado. Con todo el poder descriptivo de que dispongo, y considerando la intensidad emotiva de cien plumas á lo Edgar Poe, no bastará á dar el justo colorido del estado en que se halla ese trayecto.

Cuando recuerdo la vez primera que padecí su suplicio, vuelven á mí aquellos callosos lacerales que se almeñaron de mi epidermis cuando el *Manuel Calvo* echó sus pesadas anclas en la placida bahía del Puerto de la Luz.

Cumplidos los requisitos legales, fuimos autorizados los pasajeros para efectuar el desembarco. Minutos después una nutrida avalancha de manojos de caña de azúcar se disputaba nuestro hospedaje. Un regocijo aragonés, con quien hice amistad durante la travesía, me invitó á ocupar á medias una clásica tartana, que parecía la más cómoda. Colocadas las maletas dimos orden de partir hacia la ciudad, cuya oscuridad lucía semejaban con la distancia fuegos fatigosos.

Al principio, el ansia de gozar la blandura de un amplio lecho, la niebla de los libros de los peligros del mar y el encanto de aquel nocturno que á la benignidad del clima anexionaba el maleficio poético de la sedante caricia de la Luna en plenilunio, hicieron que inconscientemente soporásemos el zumbido horrible á que fuimos condenados apenas dejó el carruaje de rodar sobre el adoquinado del muelle de Santa Catalina. Pero cuando cesó en nosotros el aturdimiento producido por la trepidación, hubo un cambio radical, que no imaginé posesos de una pesadilla abrumadora. Nuestros ríñones eran disciplinados violentamente por el halar de los capataces. Á causa de los bruscos virajes que los numerosos baches motivaban; nuestros sombreros apaballábanse, con detrimento de las séselas, al chocar contra la techumbre, por los continuados saltos; nuestros rostros inaguantables al encontrarse en cada tumbos, y así, contorsionados epilépticamente, afectados de los ascos de los capataces, ser lanzados cual pelota, sin hallar medio de conservar un decoroso equilibrio, más parecíamos tripulantes de un mísero barquichuelo abandonado á los furores de un mar tempestuoso.

Por si esto no fuera bastante, nuestras maletas, golpeándose con enconada agresividad, traían á la memoria aquella lucha técnica de los marineros con el cañón desahogado, que á maravilla describiera Víctor Hugo en *El 93*. Cada minuto que transcurría parecían un siglo. Ya nos mandaba el cochero que nos corriéramos á la traseira, ya delante; ora maldiciéramos nuestras propias entrañas al seco golpe de los ejes, ora nos defendíamos con los codos del equipaje, que se nos precipitaba contra nuestras modas humanitarias; allá habíamos de aporreamos para sacar las ruedas de los atolladores en fuerza de empuje, acá nos veíamos forzados á levantar en vilo al caballo, sorteando sus coeces, para librarse de los arcos, y de esta guisa, merecedora de un poema heroico, pasaron dos mortales horas antes de llegar al hotel.

Cuando al día siguiente fui á visitar al ilustre alcalde de Las Palmas, D. Felipe Massieu Falcón, y me quejé del pésimo estado de la carretera, tras de un elocuente gesto, me dijo: «No tiene usted que esforzarse en describir la paliza recibida, porque la sé por propia experiencia. El enojo que le he producido lo siento yo, porque yo fui el que, desde muchos años, un día y otro es, con pesadumbre esas caras censuras que todos los que nos visitan dirigen á la Administración española. Cansados estamos de rogar, y mucho me temo que la muerte me sorprenda antes de ver satisfecho uno de mis ideales favoritos: la pavimentación de la carretera del Puerto de la Luz. Por mi parte—me refiero al Ayuntamiento—no podemos hacer más. Del presupuesto de limpieza pública dedicamos ocho mil duros al regado y limpieza de ese trozo. Pero, ¿de qué nos sirve, si el enorme tráfico no consiente que sea duradera ninguna reforma? Sería precisa una verdadera fortuna para conservar ese trayecto en buen estado. Esta inutilidad de los arreglos nos ha convencido de que la única solución está en que se adopte. Porque ya se convencerá usted de que no se cesa en las reparaciones. Diamante hay una brigada de obreros rellenando baches, y es continuo el acarreo de la piedra. Sin embargo, todo es inútil. Son tantos los carros y demás carrajes que han de pasar forzosamente por ese trozo, que la grava se pulveriza á las pocas horas, y las donadas se producen como por magia. Nos ocurre lo que al ambicioso del cuento, que echaba las monedas de oro en una bota sin suela, y nunca la veía llenarse. ¡Y si usted supiera cuánto nos perjudica el estado de ese trayecto! Sólo él tiene la culpa de que el número de turistas haya disminuido en tan enorme proporción. Porque los viajeros, mal impresionados, apenas llegan al hotel ya quieren irse, pues suponen, y con razón de sobra, que si la principal carretera, que por sus cuantadas topográficas tiene carácter de vía municipal ó urbana, se halla en tan pésimas condiciones, las que conducen al interior de la isla superarán en incomodidades y peligros. Y va usted á pensar de aprovechar tan poco, no hay otro remedio que destinar la mayor parte de lo presupuestado para el total de carreteras de esta isla á ese solo trozo, porque si, no obstante nuestros esfuerzos, está tan malo, dígame cómo se pondría en cuanto se le desatendiese una quinceña. Así, ni una ni otras están transitables, y los intereses de esta región cada día se resienten más».

Luego hice mereced de la donosa narración de un sucedido, célebre en toda Gran Canaria, por el cual, si se puso de relieve el vergonzoso abandono de nuestros Gobiernos, púsose también el diminuto tamaño de un pectore femenino, que dejó su envoltura de raso entre el ceno de la malhadada carretera.

Pudiera anotar otros muchos casos, esos oídos y otros presenciados por mí. Yo mismo fui víctima, á pesar de ir en tranvía, de los disparos cenagosos que en un día de lluvia motivaban cuantas cabalgaduras pasaban á nuestro lado. No es, pues, un regalo lo que solicita la isla de Gran Canaria. Es una necesidad de verdadera urgencia. La carretera del Puerto de la Luz es paso obligado de cuantas mercancías se importan para los veinte pueblos de la isla, y tránsito forzoso de los frutos que se exportan. Asimismo, todos los viajeros han de pasar por ella, por ser dicho puerto el único á que arriban los buques de pasaje.

Esto se ha repetido infinidad de veces por la Prensa de allí, que no cesa de reclamar de los Poderes públicos las atenciones que merece ese problema. Hace unos días leí en el diario que dirige mi querido amigo *Jordá*, un artículo en que, á propósito de figurar en el plan de carreteras aprobado la pavimentación del trozo de Las Palmas al puerto de la Luz, recordaba que se hace años viene figurando en todos los proyectos, sin que tan importante reforma se haya emprendido, no obstante las reiteradas instancias de todos los elementos representativos de la isla.

A ese fundado pesimismo con que *La Defensa* avalora el reproche, yo uno el mío. Mientras dependa el ministerio de Fomento, creo que veremos por muchos lustros incluido en el plan general el adquiñamiento de dicho trozo. ¡Ojalá que el señor Ugarte me desmintiera! Pero estimo que no. Hay, por tanto, que buscar otras soluciones. La que el ilustre D. Felipe Massieu hubo de indicarme me parece la más práctica. El Estado conceda al Ayuntamiento de Las Palmas la propiedad de ese trayecto; que señale una subvención de diez ó quince mil duros anuales—por el carácter de internacionalidad que, á pesar de municipalizarse, conservará siempre dicho trozo, y contando con eso, el Ayuntamiento haría un empréstito para realizar las obras de adecuación, capital que hallaría fácilmente, toda vez que los intereses estarían garantizados con las cantidades subvencionadas.

Con este proyecto ganarían todos: el Estado, porque se ahorraría un buen puñado de pesetas, y además no malgastaría las destinadas hoy á la conservación de ese trozo en Gran Canaria, porque la pavimentación sería venturosa realidad, y con el dinero que actualmente gasta en los arreglos de ese trozo, tendría suficiente para atender á todas las carreteras del interior, y en cuanto á los prestigios nacionales, demás está decir qué alza no gozarían en el concepto de propios y extraños.

De este, y no de otro modo, se llevaría á efecto rápidamente la tan ansiada pavimentación, porque acatado por legítimo egoísmo el Ayuntamiento de Las Palmas, no se dormiría en los laureles y daría gran impulso á las obras, amén de conseguirlas con las ventajas mejores.

En tal sentido entiendo que deben encaminar sus gestiones el Cabildo de Gran Canaria, y las entidades que tienen representación oficial. Diputados prestigiosos y tenaces cuentan, para eficaz ayuda. Háganlo así y no fien en la Gaceta. Insistan, aun que pesen de cancheros, porque en España los ministros son muy desmemoriados, y lo que prometen hoy, con la mejor buena fe, mañana pasa á la categoría de lo refecado. Estamos en un país en que es supremo recurso «dar la lata». Cataluña es un elocuente ejemplo.

EDUARDO ANDICORREY

Los Exploradores de España

Un rasgo nobilísimo.

El explorador Luciano Bastado Martínez, del noveno grupo de Valladolid, aprendiz de carpintero, de trece años de edad, viendo que el perro de su amo estaba hidrófobo, salió corriendo tras él para avisar á los agentes de la autoridad, y al ver que se metía en un colegio de párvulos, se lanzó á contener al animal, cogiendo á los pequeños, subiéndolos sobre brazos y ventanas para librarse de él. Desde muchos años, un día y otro es, con pesadumbre esas caras censuras que todos los que nos visitan dirigen á la Administración española. Cansados estamos de rogar, y mucho me temo que la muerte me sorprenda antes de ver satisfecho uno de mis ideales favoritos: la pavimentación de la carretera del Puerto de la Luz. Por mi parte—me refiero al Ayuntamiento—no podemos hacer más. Del presupuesto de limpieza pública dedicamos ocho mil duros al regado y limpieza de ese trozo. Pero, ¿de qué nos sirve, si el enorme tráfico no consiente que sea duradera ninguna reforma? Sería precisa una verdadera fortuna para conservar ese trayecto en buen estado. Esta inutilidad de los arreglos nos ha convencido de que la única solución está en que se adopte. Porque ya se convencerá usted de que no se cesa en las reparaciones. Diamante hay una brigada de obreros rellenando baches, y es continuo el acarreo de la piedra. Sin embargo, todo es inútil. Son tantos los carros y demás carrajes que han de pasar forzosamente por ese trozo, que la grava se pulveriza á las pocas horas, y las donadas se producen como por magia. Nos ocurre lo que al ambicioso del cuento, que echaba las monedas de oro en una bota sin suela, y nunca la veía llenarse. ¡Y si usted supiera cuánto nos perjudica el estado de ese trayecto! Sólo él tiene la culpa de que el número de turistas haya disminuido en tan enorme proporción. Porque los viajeros, mal impresionados, apenas llegan al hotel ya quieren irse, pues suponen, y con razón de sobra, que si la principal carretera, que por sus cuantadas topográficas tiene carácter de vía municipal ó urbana, se halla en tan pésimas condiciones, las que conducen al interior de la isla superarán en incomodidades y peligros. Y va usted á pensar de aprovechar tan poco, no hay otro remedio que destinar la mayor parte de lo presupuestado para el total de carreteras de esta isla á ese solo trozo, porque si, no obstante nuestros esfuerzos, está tan malo, dígame cómo se pondría en cuanto se le desatendiese una quinceña. Así, ni una ni otras están transitables, y los intereses de esta región cada día se resienten más».

El explorador, aunque sólo para defender á aquellos niños, no se arredró, y viendo que el can rabioso se lanzaba sobre un pequeño, se interpuso y levantando al niño en el acto, evitó que el perro mordiera al párvulo, recibiendo en cambio el valeroso explorador la mordedura en una pierna.

Animado por el ejemplo del filántropo muchacho, un guardia entró y pudo matar de varios tiros al rabioso animal.

El muchacho fue conducido á la Casa de Socorro, donde está sometido á tratamiento antirrábico.

El explorador no sólo cuenta de esta nobilísima acción, por no atribuirle importancia al hecho, y se supo su rasgo porque el tratamiento á que está sometido le privaba de acudir á las excursiones.

Actos como estos no necesitan comentarios; pero por su importancia y para que sirva de ejemplaridad, de esperar es que, por quien corresponda, se proponga al valeroso muchacho para la cruz de Beneficencia.

La Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Ministerio de Hacienda. Reales decretos fijando en 2.010.147,45 pesetas el capital que ha de servir de base á la liquidación de cuota que corresponde exigir por la contribución sobre utilidades de la riqueza mobiliaria en

el ejercicio de 1911 á la Sociedad belga Transvías eléctricos de Tenerife.

Otro fijando en 2.813.413,07 pesetas el capital que ha de servir de base á la ídem de ídem por ídem ídem en el ejercicio de 1912 á la Sociedad belga Lainiere Barcelonesa.

Otro autorizando la adquisición por su hasta pública del papel para la elaboración en la Fábrica nacional de la Moneda y Timbre de los recibos de las contribuciones é impuestos durante cinco años, á partir del actual.

Ministerio de la Guerra. Reales órdenes disponiendo se devuelvan á los individuos que figuran en las relaciones que se publican las 1.500 pesetas que depositaron para redimirse del servicio militar activo.

Ministerio de la Gobernación. Real orden declarando de utilidad pública el establecimiento proyectado para la explotación de las aguas minero-medicinales del manantial Asdrubal, sito en una finca de la propiedad de D. Serafín Cervantes, en término municipal de Cartagena.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Reales órdenes disponiendo se den los ascensos de escala, y que los profesores de término de las Escuelas de Artes y Oficios é Industriales que se mencionan, pasen á ocupar en sus respectivos escalones los números que se indican.

Otra nombrando, en ascenso de escala, oficial de primer grado del Cuerpo facultativo de arquitectos, bibliotecarios y arqueólogos, á D. Pedro Riaño de la Iglesia.

Otra ídem ídem, oficial de segundo grado del ídem ídem, á D. Manuel Galindo y Alcedo.

EL CENSO ELECTORAL

Rectificación é inclusión de votantes

Próxima la fecha en que debe llevarse á cabo la rectificación del Censo electoral, y á fin de que los individuos que no figuren en los censos tengan conocimiento de ello, se les advierte que hasta el día 7 de Abril próximo pueden presentarse á solicitar su inclusión en las oficinas de la Sección provincial de Estadística, sita en el pascio de Atocha, 21, todos los días laborales, de nueve á una, acompañando certificación del jefe municipal correspondiente de haber cumplido veinticinco años de edad, ó de que los cumplirán el 6 de Mayo de este año, y además certificación del alcalde de llevar en el Municipio dos ó más años de residencia, y cuando se trate de individuos que no figuren en el padrón municipal, bastará que el alcalde certifique, bajo su responsabilidad, que le consta que llevan dos años de residencia en el Ayuntamiento.

Los electores que hayan trasladado su domicilio desde la fecha de la anterior rectificación, ó habiten en otro diferente del consignado en el Censo electoral, podrán solicitar de las oficinas la modificación del expresado dato, en el citado plazo; llamándose muy especialmente la atención de aquéllos que figuren en las listas habiendo en casa que han sido derribadas, para que no dejen de participar dónde tienen actualmente su domicilio, en evitación de los perjuicios que pudieran irrogárselos.

En la Dirección de la Deuda se celebrará el 11 del actual la subasta para amortización de primeros décimos del empréstito de 175 millones. La suma disponible es la de 23.141.373,64 pesetas.

Se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda el pago de los alcances de Cuba á los licenciatos de Ultramar cuyo expediente está ultimado.

Se ha planteado oficialmente por la Cámara de Comercio de Madrid una cuestión muy interesante. Se refiere á la conveniencia de aumentar el número de títulos pequeños del 4 por 100 interior.

Estos títulos pequeños alcanzan un solo brepicio en el mercado, porque los pequeños capitales y el ahorro buscan con preferencia los signos de poco monto financiero. Por esto han tenido siempre prima los títulos pequeños. El correo llamado de «piqueiros», nació de la especialización del comercio de tales títulos.

Los sistemas que se recomiendan son varios.

El canje puro y simple, que—si hay títulos estampados—no sería tan oneroso al Tesoro; la oferta al canje, y, por fin, demorar el aumento hasta el momento de una emisión (consolidando Obligaciones ó con mayor empréstito); pero todo para en el mismo momento de títulos grandes, que nunca bastará á elevar su valor, y aumento de títulos pequeños, que haga su precio más asequible á la adquisición por el ahorro modesto.

Dada la trascendencia social que para el ahorro tiene esta reforma que se pide, es de esperar que merezca la atención de todos y se resuelva satisfactoriamente.

La Bolsa se presenta firme; pero con cierta pesadez.

El Banco Hipotecario ha puesto en circulación 2.000 cédulas, 4 por 100, de 500 pesetas una, números 406.723 al 408.722. La Junta Sindical las incluyó en su cotización.

Las Misiones Militares

CONTRATO RENOVADO

PARIS 19 (8 m.) Comunican de Constantinopla que la Puerta ha renovado por un año el contrato de la Misión militar inglesa á los órdenes del almirante Limpus, encargada de la reorganización de la Marina turca.

Dicho contrato vence en Abril próximo. La Misión militar alemana cuenta actualmente con setenta oficiales.—*Reut. L. v.*

VEJIGA

Las enfermedades de la vejiga, de la próstata y de todas las vías urinarias son curadas radicalmente por el nuevo medicamento:

KITINE ó ANTI-CISTITIS

El único que hace desaparecer los dolores, el escozor, los fleugmas, los filamentos y las ganas frecuentes de orinar. La Kitine disuelve los cálculos de la vejiga del hígado y de los riñones. De maravilloso éxito aun en los ancianos.

El tratamiento á seguir es sencillo, económico, y la mejora se produce rápidamente. Tomando la Kitine se evitan las operaciones.

El frasco 4.50 Ptas. - 5 Ptas. remitido franco correo envío de su importe en Giro Postal.

Doc. QUINTES de la Facultad de Medicina de París, 127, Avenue de la République, París.

Dépositos: GERMAN y Ca, Puertollano, Barcelona.

De venta en Madrid: Gayoso, Arenal, 2, y demás buenas farmacias. Por mayor, Martín y Durán y Pérez Martín y Compañía.

LOS TEATROS

Lara. Mañana viernes, á las siete de la tarde, se representará la celebrada comedia en dos actos «Canción de cunas».

El sábado, en la sección venenosa, se pondrá en escena el juguete cómico titulado «Mundo de dolores», y estreno del juguete cómico en un acto, original de Enrique López Marín, titulado «La reina de las palomas», desempeñado por la «señora Menéndez» y los Sres. Mora (Salvador), Manrique, Isbert, Perichot, Tordellas y Collado.

Elvira. Pasado mañana sábado se verificará el estreno de la ópera en tres actos titulada «Budin y Budón», S. en C., arreglada al capullo por dos aplaudidos autores y musicada por el maestro italiano Frad. «Budin y Budón» es un vodevil francés, titulado «Florette et Patapán», original de Hennequin y Weber, que ha obtenido siempre un gran suceso y que se representó en París dos temporadas consecutivas. Este mismo vodevil obtuvo un éxito enorme en Barcelona cuando se representó en catalán con el título de «Peti y Patandá». Esperamos que «Budin y Budón» obtenga un gran éxito.

Muy en breve se despedirá del público madrileño la genial é incomparable artista La Goya, que marcha á la Argentina con un contrato estipulado. Sólo dará en Eslava Aurora, cuatro únicas funciones.

Royalty. En los últimos días de este mes ó primeros del próximo se verificará la inauguración de este cine-teatro, cuya construcción está terminándose en el solar núm. 6 de la calle de Génova.

El nuevo edificio, construido con todos los adelantos modernos, ofrecerá un conjunto de solidez, seguridad y belleza muy notables y será, una vez terminado, uno de los teatros más modernos y elegantes de Madrid, pues no se omite gusto alguno, á fin de conseguirlo.

La Empresa que á la vez es la propietaria del local, tiene el propósito de que el espectáculo sea la última palabra de la cinematografía moderna, á cuyo efecto tiene celebrados contratos con las principales Casas de películas, para dar á conocer las más nuevas y sensacionales que se producen.

Dados estos antecedentes, deseamos á la nueva Empresa muchas prosperidades en su negocio.

PROVINCIAS

Cerulia. Tempesta de Pasqua. En esta revista que el 11 de Abril próximo comienza sus tareas es el teatro Rosalia la notable compañía cómico-dramática que dirige el distinguido primer

